

Reflexiones

a partir del Horizonte Inspirador

Nuevas Generaciones en "movimiento"



Nuevas Generaciones
de la Vida Religiosa

MOVIMIENTO No 7

Las Mujeres del Alba:

Hacia el cambio sistemático y la incidencia política

La Iglesia no deja de hacerse presente en los acontecimientos y procesos sociales que marcan nuestra historia, por medio de hombres y de mujeres valientes que han entregado su vida en la promoción de los valores que hacen presente el Reino de Dios en el "aquí y ahora". Si miramos con atención, descubrimos que la vida consagrada ha acompañado y sigue acompañando también estos procesos, porque en efecto, ella, *"no es supervivencia, es vida nueva. Es un encuentro vivo con el Señor en su pueblo"*¹.

Como jóvenes consagradas/os, sabemos que debemos responder a los signos de los tiempos. Eso se logra a través de una mirada crítica, contemplativa y esperanzadora, sabiendo que nuestra presencia debe incidir de una manera positiva en la promoción de lo más sagrado que el Padre nos concedió a todos: la vida.

Nuestra presencia de vida consagrada como Nuevas Generaciones, debe ser vivida desde el impulso que nos da el Espíritu Santo, que es don por excelencia y que nos mueve para llegar a trabajar en aquellos lugares incluso donde las personas experimentan *miedos, desesperanzas y pérdida de confianza*². Nuestra voz debe ser signo de mística y profecía en aquellas situaciones en las que se vulnera la integridad y dignidad de las personas. No debemos ser indiferentes a las realidades políticas, sociales y eclesiales que reprimen los derechos y oportunidades de todos, especialmente de aquellos que no tienen voz, o que, por miedo prefieren callar.

¹ Homilía del Papa Francisco en la celebración Eucarística con ocasión de la XXIII Jornada Mundial de la Vida Consagrada, en la Fiesta de la Presentación del Señor.

² Confr. Horizonte Inspirador, Mujeres del alba. Pag. 43.

Debemos dejarnos conducir por Dios, autor y dador de todo bien, de ese modo, uniremos nuestra fuerza para acompañar de una manera creativa y dinámica los acontecimientos actuales. Debemos unir esfuerzos en pro de la promoción y dignificación de la persona en sus diferentes dimensiones y realidades, llevando la fuerza de Jesús resucitado que desde siempre acompaña a todas/os sus hijas/os con amor.

Queda pues, salir al encuentro de Jesús que se hace presente en cada rostro y en diversas realidades, para que, con alegría, esperanza y entusiasmo podamos acompañar a estas/os hermanas/os nuestros que buscan consuelo y amor ante los sufrimientos que van experimentando cada día. Que el anuncio de la Buena Nueva y nuestros peculiares carismas y espiritualidades sean nuestra fortaleza para actuar con convicción y fe, siguiendo el ejemplo de las Mujeres del Alba, siempre atentas y con paso firme para ver despuntar la aurora.



Ángel Fernando Soto Lopez MSF